

SE SUSCRIBE:

En CADIZ, en el despacho de este periódico; en JEREZ, en la librería de Bueno; en el PUERTO, José Palma, café del Comercio; en SAN LUCAR en casa de Gurria; y en SAN FERNANDO, en el almacén de Diaz.

EL Globo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Para Cádiz llevados á las casas ps. vn. 13
 Recogiéndolo en el despacho 12
 Para fuera de Cádiz, franco de porte 16

VIERNES 16 DE ABRIL DE 1841.

Polemica importante.

ARTICULO XII.

No sé yo, Sres. Redactores, si la nueva junta revisora de aranceles adoptará en el todo, ó en parte, la desatinada opinion del Sr. Inclan sobre la economía de la produccion catalana comparada con la inglesa y la francesa. Reservome para este caso el demostrar, que la cifra de sus dos presupuestos, el uno de una fábrica francesa, y el otro de una que supone establecida en España, son puramente arbitrarias, ademas de los notables errores que en ella se advierten para lo cual tengo ya preparados todos los materiales. Si fuese cierto lo que él sienta, justísima seria la deducción que hacen Vds., y aun yo añadiría "que se pone en contradicción consigo mismo." En efecto, si nuestras manufacturas trabajan con una ventaja de cinco mrs. por vara, con respecto á las francesas, ninguna protección necesitan, y en nada pudiera fundarse el derecho regulador que propone el 25 p^o; y ni tan alto debería ser nunca, ni aun con respecto á las manufacturas inglesas, cuando la economía de estas no pase de once mrs. en vara.

Mas juicioso, mas atinado ha estado el Sr. Febrer, cuando supone que no el atraso de las fábricas catalanas, no la insuficiencia de su producción; no la falta del indispensable estímulo de la competencia, sino la de los elementos naturales y artificiales de producir, es la verdadera y única causa de que la industria catalana no puede competir con la in-

dustria inglesa; pero de aquí no debería deducirse la necesidad de abandonarla, á pretexto "de no ser justo imponer á la nación un duro y eterno gravamen, de cuyos beneficios no ha de aprovecharse esta generación, ni tampoco las posteriores."

"¿Será posible, se dice, que por sostener unos intereses facticios y ruinosos sacrifiquemos á sabiendas el consumo nacional?" Así se dijo algun día para demostrar lo conveniente que seria un tratado de comercio entre la Inglaterra y Bélgica, y despues entre la Inglaterra y la Francia.

Convengo en los hechos, y así lo tengo dicho mas de una vez. El espíritu de las leyes inglesas es aglomerar las fortunas, porque la herencia de un padre pasa entera á su primogenito. En dos clases se divide su población: 1.^a propietarios de grandes dominios: 2.^a capitalistas precisados á dirigir constantemente sus miras á empresas mercantiles; y de aquí la sobreabundancia de capitales y el reducido interes del dinero. En España, los capitales se dirigen ya hácia la propiedad, ya hácia la industria; y un propietario y un fabricante podrá procurárselos con beneficio suyo, y con el del prestamista. Y, ¿será entonces posible la concurrencia? Y si ponemos nuestra atención, no solo en el bajo interes del dinero, en la limitación de capitales, sino tambien en la desproporción de los medios de producir, ¿será Cataluña capaz de resistir al embate de unas empresas colosales de unos capitalistas opulentos?

Nuestras compras son siempre lentas y costosas; nuestros transportes son caros, y caro el combusti-

ble; faltannos canales y caminos de hierro: los ingleses se ocupan siempre en una misma cosa, y pueden perfeccionarla y cercenar los gastos de producción; así es que los gastos de dos fábricas una inglesa y otra francesa que necesitasen de un capital de 16.000 pesos fuertes para construcción, máquinas y medios de trabajo, con una tintorería y una máquina de vapor de fuerza de veinte caballos, arrojarían una diferencia á favor de la primera de 50 por ciento, ó de 8.000 pesos fuertes. ¿Sostendremos, pues, la lucha con establecimientos grandiosos, que por su importancia y prodigiosa cantidad de productos, y su inmensa masa de capitales, ofreciesen á sus dueños unos recursos poderosos para trabajar y vender á bajos precios, aunque fuese con sacrificios momentáneos? ¿Qué sería de nuestra industria, si en tiempos de crisis se aprovechase la industria inglesa de su ley, y de la contribución de pobres para trabajar á pocas espensas, y vender por casi nada sus productos; si estos colosos que recorren las cinco partes del mundo, y venden con una economía hasta de 70 por 100 las masas flotantes de una producción inmensa que les embaraza, las introdujésen en nuestros mercados!

Acaso diríamos á Febrer: "La nación española no ha invocado nunca el sistema protector para competir, ni con la Inglaterra, ni con la Francia, ni con Bélgica y Suiza, sino únicamente para surtir sus mercados, y hacerse independiente de la industria estrangera? ¿Y por qué no pueda aspirar á aquella omnipotencia, no podrá concebir esta razonable confianza?"

ROBERTIN.

LA DONCELLA. (*)

POR
 FEDERICO SOULIE.

II.

Todos los convidados al baile creyeron poner una pica en Flándes presentándose, como lo hicieron, con sus patines de acero para echar á perder el entablado de Mr. Brisard del mismo modo que le habian quitado la reputación con sus lenguas viperinas. Entraron, pues, todos en el salon sin quitarse los patines y con afectada gravedad; y como las puntas se clavaban en la madera del entarimado era de ver el empeño con que los conjurados remedaban á porfía el modo de andar penoso del que hallándose en un cenagal se esforzase para salir de él, lo cual en concepto de los autores de la obra presentaba el espectáculo mas divertido y mas gracioso del mundo.

Conociendo el sub-prefecto todo el alcance de tan fina lección estuvo casi por humillarse á pedir perdón porque no se atrevia á mandar que empezasen las contradanzas; pero bien pronto por desgracia suya hallándose en su misma trampa los que querian avergonzarle é incomodarle, concibieron contra él toda la rabia que en tales casos suele apoderarse de cuantos se encuentran castigados por los mismos medios que emplearon para mortificar á otro.

Entre las personas que mas habian celebrado la feliz

ocurrencia de este chasco debian ser contados como los principales un tal Mr. Dival y su digna consorte. Era comerciante, ó por mejor decir, mercader de paños por mayor y de dinero por menor, que con hurtar en la medida y con prestar dinero á corto plazo y usurariamente reunió algun caudal y pasaba por el mas rico de aquella comarca, representando bastante bien su persona y trato la idea que en nuestra juventud nos formamos de un hombre millonario. Su corpulencia era tan excesiva que su cara ancha como la luna cuando asoma por el horizonte, parecia diminuta comparada con la inmensa circunferencia de su enorme barriga: llevaba chalecos de piqué blanco, fraques con botones dorados, y era el único que se ponía sombrero gris en verano, y que jamas usaba de gorro ni cachucha. Su muger, que era gruesa y casi cuadrada como el marido, tenia por seña particular un buen par de vigotes de color rubio encendido y su vestido favorito y constante era de color de rosa.

Ambos se presentaron en el baile de Mr. Brisard, y como eran ricos habían comprado un par de patines nuevos, cuyas puntas aguzadas debian lastimar bien el entablado del señor sub-prefecto y humillar su insolencia. La entrada de estos dos personajes en la sala del baile llamó la atención general, porque eran los gefes de la conspiración. La primera idea de esta maquinación se debía al dependiente mayor de Mr. Dival, joven de un talento superior en concepto de Mad. Dival, y que realmente tendria mucho, cuando se habia llegado á persuadir que esta era hermosa. La ejecución del proyecto quedó resuelta en casa del referido mercader, que no habia tenido inconveniente en prestar su local, es decir, su casa, para la discusión de esta importante trama. Luego, pues, que hubieron entrado fueron á sentarse el uno en un ángulo del salon entarimado y el otro en el opuesto, donde entablaron cada cual por su parte la conversacion mas virulenta contra el sub-prefecto.

En tanto, Mr. Brisard, á pesar de su buen juicio y

de su talento, empezaba á verse muy apurado con todas estas gentes que parecian clavados donde estaban sin poderse mover: conocia la impertinente lección que querian darle, pero era tan difícil en aquel momento escaparse como reirse de ello; hay necesidades tan hiperbólicas que chafan al hombre de mas mundo por mucha que sea su presencia de ánimo. De este conflicto le sacó Mr. Dival saltando un equívoco que escitó una risa convulsiva entre sus oyentes. "Para este baile, dijo, el sub-prefecto ha suministrado el pino y nosotros los clavos: esto nos promete un atahud (bière) (1) para refresco (risas): así esta la función tan divertida como el mejor entierro (risas descompasadas)." Lisongeadó el orador con tanto aplauso quiso hacer partícipe á su muger de la agudeza que acababa de ocurrirle, y la llamó con voz alegre y llena de provocación: quiso ella correr hácia donde él estaba, pero como habia diez minutos que conservaba la misma postura, las puntas de sus patines oprimidas con el peso del magnífico cuerpo de Mad. Dival se habian clavado profundamente en el tablado, y aunque la parte superior del cuerpo obedeció al movimiento, no así la base que se quedó fija viniéndose al suelo el edificio; es decir que Mad. Dival se cayó cuan larga era, de cara contra el entarimado. Lo peor del caso fué que haciendo poco ó ni unguen alto, en medio de tan fuuente accidente, en que su vestido no le llegaba á los tobillos, estendió los brazos para eoger un tapé postizo que se le hubo de caer, y yacía á una tercera de distancia de su cabeza: su marido, persuadido de que el honor exigia que ocultase á la vista de los curiosos algo que importaba mas tapar que la calva de su muger, quiso arrojarla hácia ella para atenuar la monstruosidad de la caída; pero detenido tambien por los patines cae igualmente de cara en frente de la desventurada, á tiempo que esta ballando la peluca del marido, que se le habia caído asimismo con

(1) La palabra bière significa indistintamente atahud ó cerveza, y en esto estriba el equívoco.

(*) Véase el núm. 179.

Y como si el cultivo de nuestros campos, el fomento de nuestra agricultura, la apertura de caminos y de canales fuesen cosas incompatibles con la industria, racionase así. "Nunca seremos ingleses, nunca suizos y belgas, en cuanto á la industria algodona; nuestro trabajo será mas caro; nuestros productos inferiores, y el consumidor será víctima de nuestra ciega obstinacion. ¿Por qué la España no cultiva sus feraces campos? ¿Por qué Cataluña no convierte en tierras de labor la inmensa llanura de Urgel? ¿Por qué no desmonta sus baldíos, y abre canales y caminos, y planta cepas, y aumenta sus cosechas de cereales y de buenos vinos," y esto lo repiten Vds. en su número 90?

¿No podremos ser á un tiempo labradores y fabricantes? ¿No estamos en posesion de una industria? Y, ¿por qué se nos habrá de arrebatar? ¿Renunciaremos de ella, y sufriremos inmensas pérdidas, tan solo por satisfacer la codicia inglesa, y corresponder tan villanamente á los beneficios que dice nos ha proporcionado?

Y no nos seduzca ese derecho de 25 p g, ni tampoco esa falaz promesa de sacarnos de apuros, no con dones gratuitos, sino con meras anticipaciones que agravarian mañana nuestra misma situacion.

Acordemonos, dige en otro tiempo y con igual motivo, acordemonos que antes de 1814 las manufacturas de muselinas constituian toda la riqueza del canton St. Gall. ¿Y qué hicieron los ingleses, cuando pudieron aprovecharse de la introduccion de las suyas que les concedió una imprudentísima ley, sino inundar los países mismos de produccion; y á fuerza de sacrificios y perseverancia, aniquilar esta industria en su propio centro, arriuar el Canton y obligar á sus míseros y laboriosos habitantes á emigrar de él? No nos olvidemos del tratado *Methuen*. La Inglaterra recibió los pocos vinos de Portugal, y esta nacion transformada en agrícola, tubo que renunciar de sus derechos, y venir á ser colonia inglesa.

Si á esto añadimos la calamidad de nuestras fábricas, su estado interior, las causas de desorden y de trastorno que han debido causar su parálisis, ¿qué seria de nosotros, si cediendo á sugeriones estrañas y anteponiendo los intereses de una ó dos plazas marítimas al bien general del Estado, tomásemos el

la sacudida, la coje con ansia y se la encasqueta prontamente en lugar de la suya.

Mr. Casimiro Delavigne escribió un drama en cinco actos y en verso para probarnos que el favor del público es variable. ¡Ah! Mr. Dival y su consorte nos presentaron, á consecuencia de este acontecimiento, una prueba incuestionable de ello; porque en aquel momento se echaron á reir como locos cuantos lo presenciaron, y esta risa empezó cuando ellos cayeron, continuó despues que estuvieron en pie, el uno sin peluca y la otra con una peluca de hombre puesta, y duró todavía una hora despues de haberse marchado ambos á su casa.

Lo que hubo mas digno de admiracion en este ridiculo acontecimiento fué que en menos de dos minutos todo el mundo se quitó los patines, y los metió lo mejor que pudo debajo de su silla ó de su taburete. Fué una desercion vergonzosísima.

Fácil es figurarse el odio profundo que Mr. Dival y su muger concibieron contra el sub-prefecto, viéndose hechos durante muchos días el hazme reir de la poblacion: todo el mundo los miraba como objetos de mofa, hasta tal punto que el dependiente mayor del buen mercader de paños no pudiendo sufrir mas las contiugas y pesadas chanzas de sus amigos, aceptó el destino de cajero que le ofrecia el receptor particular, y abandonó el escritorio de Mr. Dival.

Este proceder del mancebo chocó á todos por su poca delicadeza, y se tenia lástima generalmente de Mad. Dival; pero no pasaron muchos días sin que al cabo de ellos se hiciese sentir ya necesidad de algun dinerillo, y aquel se reconcilió poco á poco con el banquero. Al principio todos se acusaban recíprocamente de haberse reído: despues que cada uno reflexionó que le convenia estar bien con el ricacho del pueblo, acabaron diciendo: "Quien se rió fué el sub-prefecto, yo por mí sentí en el alma lo que sucedió á ustedes." De modo que quedó probado que el sub-prefecto fué el único que se habia reído, y todo el mundo le detestó por el mal que habia querido

azadon y la reja, y nos hiciésemos labradores? Nuestras manufacturas bien protegidas surtirán el mercado doméstico, porque tan prontamente como influyen en el trabajo algunas circunstancias favorables, aunque pasajeras, observamos un aumento de produccion, un desarrollo de industria. Pero así como yo me he lamentado, de que caminamos siempre de tentativa en tentativa, de esperanza en desaliento, porque somos demasiado pobres para esperar por algunos meses la ocasion dudosa de vender bien, porque la interrupcion de las demandas arrebata el valor á las existencias, y detiene la obra de la produccion así se lamentan otros. De este modo acabariamos con el trabajo, con los obreros, con los capitalistas y fabricantes, si llegásemos á cometer la locura de dar entrada á los productos estrangeros. ¿Cuales no serian nuestras inquietudes! ¿cuales los desórdenes! ¿cual nuestra ruina! ¿Cuantos no serian los fabricantes, que pudieran decir con razon; "hemos fijado nuestros capitales en un establecimiento de industria, hecho progresos, á pesar de la falta de proteccion: comenzabamos á coger el fruto de nuestros desvelos, y una ley bárbara destroza todo el edificio creado al amparo de muchas leyes. ¿Cual será mañana el precio de nuestros capitales fijos, cual el de aquel mueble, el de aquellas maquinas que acaso nos costaron un millon? No desperdiciemos ninguna leccion útil, sobre todo cuando pudiera ser muy sangrienta

M. M. GUTIERREZ.

Varias personas respetables de Jerez nos han escrito quejaudose de que en las listas de las horas en que deben salir los vapores que viagan entre Cádiz y el Puerto, no se pongan generalmente mas que las salidas del mismo día en que se publica el periódico. Como por muy temprano que salgan de aquí los ordinarios para Jerez nunca pueden entregar los ejemplares allí sino por la tarde sucede las mas veces que de nada sirven los anuncios á los que tengan propósito ó necesidad de venir á Cádiz. Este descuido es á la vez un grave perjuicio para los vecinos de Jerez, y para los empresarios de vapores: los primeros se ven obligados á salir de su pueblo con peligro de llegar al Puerto á hora en que no haya ya vapores, y los dueños de estos se privan de una parte del pa-

y lo mal que habló de él; siendo así que el pobre Mr. Brisard no se habia reído ni poco ni mucho, y que ayudó á levantar del suelo á Mr. Dival y á su digna consorte.

Este acontecimiento de inmenso tamaño ocurrió en 1818, y sin embargo en 1820, Mr. Brisard se mantenía todavía en su destino; ¿tal sería, pues, la rabia de sus enemigos al ver que se acercaba el momento en que el magistrado, cumplidos treinta años de servicio, tendria un derecho incontestable á su jubilacion? El pobre hombre habia tenido la inadvertencia, en hora menguada, de dejar columbrar que á esto solo se limitaba toda su ambicion, y la rabia de todos los vecinos habia crecido con este motivo: dentro de seis meses debia irse el sub-prefecto, todo el mundo lo sabia, pero tambien sabian que se iria por su voluntad y sin haber sido destituido, echado, arrojado; ¿y no era esto bastante para poner en combustion toda la ciudad?

Tal era el estado de las cosas en la época de mi mansion en casa de Mr. Brisard, cuando él llegado ya cerca del ansiado puerto maniobraba con toda su habilidad para no naufragar lastimosamente en el momento crítico de su salvacion. Desde el famoso baile del entarimado no se habia atrevido á dar otro, pero en la circunstancia importante de haber nacido un príncipe, juzgó que no podia dispensarse de hacer alguna demostracion ruidosa, conociendo al mismo tiempo que cuanto mas brillante fuese la funcion mas en confusion pondria á sus enemigos. Obrando, pues, como hombre hábil y experimentado no quiso darles tiempo para que pudiesen ponerse de acuerdo: la noticia se habia recibido á las siete de la mañana, y á las doce del día ya estaban repartidas por la ciudad y sus cercanias las esquelas de convite para el baile que debia darse aquella noche en la sub-prefectura en celebracion del nacimiento del duque de Burdeos. El golpe era mortal, porque la nobloza no podia faltar á la funcion sin hacer traicion á su partido y á sus inclinaciones; la gente acomodada de ideas liberales, no tenia tiempo

sage, disminuyendo las utilidades, y desacreditando la empresa.

Si el estado de la barra, y la necesidad de calcular las altas y bajas de las mareas no imposibilitaran á las dos empresas de tener horas fijas, no habria necesidad de esos anuncios anticipados; pero no siendo así, nos parecen indispensables, y creemos que tienen razon en quejarse las personas que han tenido á bien dirigirse á nosotros, y todos los vecinos de los pueblos de las cercanias del Puerto de Sta. Maria.

No concebimos cuales puedan ser las razones, que los señores empresarios hayan tenido para alterar la antigua costumbre de poner diariamente no solo las horas de salida de aquel día, sino tambien las de uno ú dos días despues; nosotros las respetamos; pero no podemos dejar de hacer estas reflexiones, que nos parecen útiles para ellos y para el público y de suplicarles que vuelvan á anunciar las salidas como antes con la conveniente anticipacion, para que en todas partes lo sepan á tiempo las personas á quienes interese. Esta omision no es nuestra, porque nosotros publicamos los anuncios tales como están los originales.

Tenemos á la vista un folleto que ha publicado el Sr. D. José Tomás Gimenez, intendente que fué de esta provincia, y separado de sus destino por la Regencia provisional á principios del presente año, separacion que nos ha parecido injusta y des acertada y que mas de una vez hemos censurado.

El objeto del Sr. Jimenez al publicar su *manifestacion vindicativa* (que así la titula) es sincerarse del cargo que parece haberle hecho el gobierno separándolo, como lo dice la orden "mientras se averigüe su conducta en el pago de consignaciones militares desde el mes de Noviembre."

Razon y mucha tiene el Sr. Jimenez para decir que esas explicaciones *vindicatorias* no eran necesarias para los habitantes de Cádiz, porque en mas de una ocasion hemos tenido motivos suficientes, y aun sobrados para convencernos, así de la rigurosa y sistemática escrupulosidad del Sr. Jimenez en el cumplimiento de sus deberes de funcionario público, como de su acrisolada providad, de su inteligencia y de las demas cualidades que lo distinguen. Nosotros, que no tenemos las mismas opiniones po-

de buscar protestos para escusarse, porque á pesar de sus opiniones no se hubiera atrevido á dar una muestra tan patente de su desafecto; de modo que todo indicaba que el baile seria concurrido y que ninguno de los convidados faltaria á él. Con este motivo tuve con Mr. Brisard la siguiente conversacion.—Escucha, me dijo, necesito de tí.—¿Para bailar con Mad. Dival ó con otra de la misma calaña?—No, es para que terciés en una partida de boston.—¡Yo! ¿esclamé admirado.—Si, hijo mio, me dijo, tu estás destinado á figurar ventajosamente en cualquiera ciudad de provincia: no hay juego que no te sea familiar desde el mas facil y humilde hasta el del ajedrez; empiezas siempre haciendo la corte á las madres para conseguir despues la gracia de las hijas; ¿ademas tantas bastante bien el romance tan conocido "retrato idolatrado, retrate de mi amada." No habiendo mas que un mes que estás aquí eres ya recibido en todas partes, lo cual, hablando con franqueza, no significa gran cosa porque en esta poblacion nadie sabe negar la entrada en su casa; pero te convidan en todas partes y esto es harto raro, porque no suelen facilitarla á los forasteros: estás en buenas relaciones con Mr. Dival, y yo lo extraño pues que le trajiste una carta de crédito de un banquero del lado izquierdo de la cámara.—Verdad es que Mr. Dival me convidó á comer, pero desde que sucedió lo de las velas no frecuento su casa.—¿Y qué fué? preguntó Mr. Brisard.—Voy á contarlo.

—Habiendo ido una noche á su casa fui conducido al salon donde habia una vela encendida sobre la chimenea, y como una mujer anciana que me habia alumbrado dejó la suya en el mismo sitio sin apagarla, fueron ya dos las velas que ardian: Mad. Dival, á quien entraron recado de que yo estaba allí, llega poco despues con su luz en la mano y la pone sobre la mesa, con lo cual ya fueron tres las velas encendidas: á muy poco rato la sobrina de Mad. Dival y su sobrino, oyendo, el uno desde el alcaide donde estaba formando facturas, y la otra desde el 2.º piso donde se hallaba tocando el vals de la reina de

ísticas de nuestro apreciable compatriota, nos hemos apresurado á hacerle la justicia que se merece, y á publicar que su separacion fué sentida en Cádiz por todos los partidos, y que nadie dió importancia á esa clausula de la órden, que con justo motivo ha ofendido al Sr. Jimenez.

Pero si alguien pudiera tener dudas, las explicaciones que se dan en el folleto, de que vamos hablando, las dispararian por completo: demuestran que no solo esa censura del gobierno es injusta, sino que el Sr. Jimenez ha hecho servicios de importancia desespeñando el difícil cargo que en un principio le confiara la junta y que despues confirmó la Regencia. Nosotros estábamos ciertos de ello, y por lo mismo hemos mirado, y miramos su separacion como una prueba de ligereza, y de injusticia del gobierno.

Es demasiado largo el folleto para insertarlo en el *Globo*, y todas sus partes están tan ligadas entre sí, que no podemos citar testualmente ninguna. Por eso nos limitamos á decir que el Sr. Jimenez empieza explicando la situacion en que encontró la recaudacion de las rentas públicas, sigue demostrando que estaban agotadas, y explicando los medios de que se valió para atender en lo posible á las graves cargas de esta intendencia, concluyendo por explicar detenidamente los motivos de su conducta y de sus actos con especialidad los relativos á las consignaciones militares.

NOTICIAS DEL REINO.

OVIEDO 31 DE MARZO.

Debemos al señor Camaleño, regente de esta audiencia territorial, el pensamiento de instalar aquí una academia de jurisprudencia. Los jóvenes letrados aplauden con toda sinceridad esta muestra de deferencia del referido magistrado, y esperan que por medio de su proteccion y conocimientos llegará algun día á adquirir la gloria y esplendor que justamente disfrutaban otros establecimientos científicos en algunas capitales.

ALICANTE 1.º DE ABRIL.

El señor gefe político ha expedido órdenes á los ayuntamientos de la provincia para que cooperen unidos á los párrocos, á fin de que los matrimonios convencionalmente separados, se unan inmediatamente.

BARCELONA 2 DE ABRIL.

A consecuencia de una invitacion inserta en los

Prusia, que habia gente en el salon subió el uno y bajó la otra con sus luces respectivas y con esto fueron cinco las velas que ardian. Estábamos saludandonos, dándonos las buenas noches, y preguntando reciprocamente por nuestra salud, cuando de repente la cabeza de Mr. Dival asoma por la puerta, y sin reparar en mí no vió otra cosa que la exorbitante iluminacion que le deslumbraba, y hecho una furia esclama con voz aterradora: ¡Cinco velas! ¿que hace esta canalla? ¡Cinco velas! Diciendo esto, y dejándose arrastrar de su ciego arrebatado, da un fuerte soplo á la primera que encuentra, sopla la segunda, la tercera, y finalmente las apaga todas sin curarse de las exclamaciones de su muger, á quien solo responde: "¡Cinco velas!" Ya se deja entender que nos quedaríamos en una profunda oscuridad, y nadando en medio de un hedor intolerable. Buseo á derecha é izquierda encuentro una mano: encuentro dos; aprieto, por sí ó por no la una, y dójome apretar los dedos por la otra. En esto trájeron una luz. ¡Dios mio! ¡qué delito! Yo acababa de apretar la mano de Mad. Dival, y la sobrinita, tomándose sin duda por su primo, me habia cariñosamente estrujado los dedos. Como no me atrevi á irme, Mad. Dival estuvo toda la noche burlándose con los ojos bajos, mostrándome sagazmente sus patas encarnadas, y la sobrinita hizo burla de mí en mis barbas como de un mentecato. Confieso que no soy porfiado y desde que sucedió este lance no he vuelto á poner allí los pies.

—Esto no perjudica en lo mas mínimo á mi partida de boston, dijo Mr. Brisard, porque la que tú tendrás que arreglar se compondrá de hombres no mas, y Mr. Dival es uno de ellos. —¿Quiénes son los demas? —Uno de ellos es Mr. d' Ennevers, á quien tú conoces y de quien eres mucho mas querido desde que no aceptaste el convite de ir á comer á su casa. —Pero éste es un loco. —No tanto como piensas. —Pero ¿fue cierta la historia relativa á su perro? —Ciertísima. —En tal caso, es loco renatao. —Eres muy jóven, continuó Mr. Brisard, él hizo si se quiere una locura, pero esta locura fué meditada y llevada á cabo muy juiciosamente. —¿Y como fué el lan-

periódicos de esta capital acudieron algunos fabricantes el Lunes último al salon de ciento, y habiéndoles manifestado la autoridad que presidia el acto, que debía procederse á la eleccion de dos vocales de la comision mista por haber renunciado los que desempeñaban aquel cargo, formularon los llamados á elegir una enérgica protesta contra la ilegalidad de la comision, ya por el reducido número de fabricantes, ya tambien por el derecho que se habia abrogado de disponer de la propiedad ajena: el resultado fué que no se hizo el nombramiento. En anteriores comunicaciones cuando acababa de organizarse la comision mista, indique á vds. ese vicio capital de que adolece esta institucion; ya entonces pronostiqué que el modo poco franco y casi diremos clandestino con que se habia procedido á formarla, daria con el tiempo márgen á recriminaciones y protestas; van realizándose ya mis vaticinios, y lo que es mas doloroso, es que cuanto mayores son los conflictos, mas crecen la animosidad y el encono entre las clases de fabricantes y operarios. Ya entonces preví igualmente que lo fuerza imponente de la asociacion de jornaleros haria prevalecer la opinion de esta clase en todos los acuerdos de la comision mista, y así ha sucedido en efecto, pues casi todas sus determinaciones adolecen del vicio de parcialidad mas ó menos marcada á favor de los operarios, habiendo llegado en algunos puntos hasta el extremo de impedir toda competencia de los fábricas de Barcelona con las del resto del Principado.

Estos inconvenientes, gravísimos por cierto, han determinado á algunos fabricantes á formar una asociacion para neutralizar las disposiciones de la comision mista, siempre que les irroguen perjuicio. Paréceme en la indicada reunion del Lunes hicieron presente esta idea al Sr. gefe político, el cual parece se opuso á su realizacion, alegando que no se halla autorizado para permitirlos, y otras razones por este estilo. A mi pobre modo de ver las fabricantes que pretenden formar la referida asociacion, están en su derecho; interin subsista la de los jornaleros, no hay una razon plausible para impedir que los fabricantes se asocien por su lado.

TALAVERA 4 DE ABRIL.

El negocio del ayuntamiento de esta villa y del que se presagiaba tendria un desenlace estrepitoso está muy dormido: solo el alcalde primero nuevamente nombrado, y un regidor de los cesantes, que no hizo dimision, componen la corporacion municipal, pues como resultó empate en la junta de electores que presidió el señor gefe político, se retiró esta autoridad sin poder decidir, y es de esperar lo haga muy pronto la Regencia provisional para salir de esta crisis. El caso no le comprende la ley de 3 de Febrero de 1823, por lo que cada uno forma las conjeturas que le parece; aunque muchos creen que el gobierno mande apelar á la suerte; de todos modos urge sobremanera salir de este estado, pues aunque los dominicos concejales que hoy despachan con celo lo ma-

ce? le pregunté. —Ya lo sabes. —Poco mas ó menos, y me pareció una feroz estudez. —Pues no es así, y voy á hacértelo comprender. El molinero Juan Guillier posee en el canal un molino que en otro tiempo perteneció á Mr. d' Ennevers: este Juan es tenido por excelente cazador y sus perros por los mejores de toda la comarca, por lo cual existe entre él y Mr. d' Ennevers el odio que naturalmente alimenta el propietario despojado contra el poseedor ilegal en su concepto; odio aumentado por la rivalidad de cazador, insostenible para Mr. d' Ennevers, pero que sin embargo los pone algunas veces en contacto. En 1715 cuando no se sabia donde pararía la reaccion contrarrevolucionaria, los propietarios de los bienes nacionales no estaban muy tranquilos: ¿qué seria, pues, la administracion del molinero Juan al ver entrar un dia por sus puertas á Mr. d' Ennevers, que iba á convidarle para una cacería como habia solido hacerlo durante el imperio? Aceptado el convite y habiendo salido juntos, se levantó una perdiz á cosa de veinte pasos de la casa y Guillier la mató: el pobre perro de Mr. d' Ennevers corrió á cogerla, pero este le llamó y le dijo con mucha seriedad; escucha Júpiter: tú eres el perro de un caballero y no de un ladrón y no debes cojer la caza que otro haya muerto, así como el ladrón no tiene el menor derecho de apropiarse los bienes ajenos. Ahora bien, como tú perteneces á un hombre de bien que ha conservado las sanas ideas de lo justo y de lo injusto, y que respeta las leyes, destruidas sí por la revolucion, pero que con el favor de Dios no tardarán en revivir; yo vizconde de Ennevers, que poseo por estas leyes el derecho de horca y cuchillo sobre los delinquentes cojidos *in fraganti* dentro de mi jurisdiccion, te condeno por ladrón á la pena de muerte: dicho esto abrió de un escopetazo la cabeza á su perro; y volviéndose á Juan Guillier le dijo: ¿no es verdad que es un acto de justicia el tratar de este modo á los que se apoderan de los bienes ajenos, y que será un tiempo feliz aquel en que los hombres usurpadores se vean tratados como los perros? pues esto no puede tardar mucho.

Juan Guillier, cuya conciencia no estaba muy tranquila en punto á la adquisicion de los bienes de Mr. d'

urgente, sin embargo la administracion está parada en lo principal. Se dice que el señor juez de primera instancia, á quien la autoridad gubernativa pasó los antecedentes para la formacion de causa á los dimisionarios, trata de inhibirse de su prosecucion hasta que reciba órden de S. E. la audiencia territorial, á cuya superioridad se asegura ha consultado.

MADRID 9 DE ABRIL.

Parece que ha sido prohibida la cuestacion que en favor de las monjas pensaban hacer esta Semana Santa las señoras que componen la sociedad establecida para su socorro. Esto, que á muchos les parecerá un mal, para las esposas de Jesucristo, no es sino una mina de abundantísima veta, que si lo entienden, no deben cambiar las madres por el pozo productivo de la sierra Almagrera. La decidida aficion que siempre hemos tenido los españoles á hacer todo aquello que se nos prohíbe, reunida ahora con la aversion que se han ganado el gobierno y las autoridades actuales, han de producir sin duda mayores recursos á las religiosas, que las escitaciones dirigidas á la caridad de los fieles, que cada vez es menos para obras de misericordia, que no pueden realizarse sin disminuir el propio peculio.

—El Sr. D. Juan Antonio Garcia, gefe político de Valencia, se ha encargado de el mando el dia 2 de Abril.

—El *Eco de Comercio* de hoy refiere un hecho que no puede menos de causar disgusto y hasta indignacion á los liberales; á los que sepan apreciar en todo su valor los sacrificios que han hecho en la pasada guerra nuestros valientes soldados. Hallándose sin recursos un soldado licenciado para continuar el viage hasta su casa, se presentó á la autoridad en uno de los pueblos del tránsito y no halló esta otro medio para atender á sus necesidades que darle un pase como á faccioso procedente de Francia á quienes se socorre con dos reales y una racion de pan. ¡Qué vergüenza! ¡Verse nuestros valientes, los que han afianzado la libertad de su patria y el trono de su reina, obligados á fingirse facciosos para no morir de hambre, para ser socorridos por ese mismo gobierno que ellos han establecido.

—Dice hoy un periódico lo siguiente: "El señor ministro de Hacienda no ha querido firmar el último reparto mensual que con arreglo al plan de centralizacion se le presentó; pues segun dice el mismo los de los otros meses fueron un engaño, porque los cesantes no han cobrado el reparto de Enero, los empleados en activo servicio no han visto un cuarto de lo que les correspondia en Febrero, á todos se les contesta que el ejército lo ha consumido y que tengan paciencia, el ejército se queja tambien á su vez, diciendo que no se le cumple lo prometido de darles su paga corriente.

—El *Entreato*, periódico de literatura, ha cesado de publicarse, sustituyéndole el señor Boix con

Ennevers, principió á temblar de miedo como un azogado; y al dia siguiente se verificó una transaccion entre el molinero y el señor, mediante la cual este verificó la compra y aquel entregó cuarenta mil francos á Mr. d' Ennevers, que no solamente no los habia pedido sino que se hizo de rogar para aceptarlos. —¡Humbrel pues no me lo contarán de este modo. —Sin embargo, así sucedió ni mas ni menos; pero ni uno ni otro han hecho alarde de ello, el vizconde pasa por un loco que mató á su perro despues de haberle hablado como si fuera una persona. —¿Y quién es el otro compañero para el boston? pregunto yo. —Tambien le conoces: un tal Mr. Canotte. —¿Aquel viejo devoto, que me dió comida de Viernes un Lunes que me convidó, y que se santiguó cuando vé una muger? —El mismo: estos son los tres gefes de los partidos que trabajan para que el gobierno me destituya, á cuyo efecto se han coligado, y esta coalicion es tanto mas temible cuanto no hablándose ellos jamas, no puede llegar el caso de que riñan. Vendrán todos esta noche, quiero que estén juntos y solo tú puedes proporcionar me los medios de conseguirlo. Los tres te conocen, porque les trajiste carta de recomendacion, y aunque eres muy jóven, basta que seas de Paris para que te puedan negarse á jugar si tú se lo propones: la idea de que podrías ridiculizarlos en los salones de la capital les hará temblar, porque cada uno de los tres está persuadido de que el solo pararía su carrera maravillado si se dijese que Mr. Dival, d' Ennevers ó Canotte faltaron en lo mas mínimo á la buena crianza de un forastero: propones á cada uno en particular una partida de boston, y llévalos á la mesa del juego: déjate perder, y no te mates en que se hagan recíprocamente todas las fallerías que el boston permite, y puedes estar seguro de que antes de una hora se habrán dicho tantas injurias y echado tantas pullas que me dejarán en paz durante seis meses por lo ménos, tal será la guerra intestina que habra en la ciudad. Con medio año tengo tiempo de sobra para llegar al plazo señalado para la jubilacion: obra con prudencia y cautela siquieras salvarmo.

(Se continuará.)

otro del mismo género titulado *La Revista de Teatros*, cuyo primer número vió la luz pública el Domingo último. Le hemos leído; y diremos ingenuamente que en nuestro sentir han ganado mucho en el cambio los suscritores al *Entracuto*. La *Revista* contiene entre otros artículos uno de mucho mérito suscrito por D. J. E. Hartzembusch, contestando á otro que bajo el epigrafe *Movimiento dramático* publicó en el *Iris* D. Salvador Bermúdez de Castro; y una lindísima composición de nuestro joven y distinguido poeta D. José Zorrilla. Acompaña también á la *Revista* una graciosa caricatura litografiada, y se ofrece publicar otras.

CADIZ

VIERNES 16 DE ABRIL.

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA HOY.—Los cuerpos de la guarnición.—Capitan de hospital y provisiones el provincial de Murcia.

Santo Toribio, obispo y confesor.

El jubileo está en la iglesia de San Francisco.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Ream al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atm.
Al s. el sol	9½ s. 0.	29.87.	NE.	Clara.
Al mediodía.	15½ s. 0.	29.87.	E.	Idem.
Al p. el sol.	15½ s. 0.	29.82.	E.	Celages.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 5 y 26 minutos de la mañana.

Se pone..... á las 6 y 34 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera baja á las 5 y 5 min. de la madrugada.

Primera alta á las 13 y 18 min. de la mañana.

Segunda baja á las 5 y 28 min. de la tarde.

Segunda alta á las 11 y 39 min. de la noche.

Cadáveres sepultados en el cementerio de esta ciudad en el día de ayer.

Hombres.....	1
Mujeres.....	3
Niños.....	1
Niñas.....	0

Total..... 5

PARTI MERCANTIL.

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Bergantin ingles Lord Oakley, cap. Crow, de Argel en 20 en lastre.

Bergantin idem Elizabeth, cap. Lothingham, de idem en 13 en lastre.

Bergantin idem Favorite, George Brooks, de Gibraltar en uno en lastre, á los señores La Cave y Echeopar.

Bergantin ingles Margot Ann, cap. F. Hunt en uno en lastre, á D. Juan Duncano Shaw.

Bergantin-goleta español Carolina, D. José Alsina, de Barcelona en 7 con vino y otros efectos, á D. Antonio Coma.

Y otros barcos procedentes de levante.

SALIDOS.

Bergantin ingles Blüclier, cap. T. Clarks, con vino para Londres.

Y una polacra para el O. españoles.

VAPORES.

Entre Cadiz y el Puerto.

De Cadiz.

Del Puerto.

VIERNES 16.

8½ de la mañana.	7 de la mañana.
12½ de idem.	10½ de idem.
4 de la tarde.	2½ de la tarde.

Precios: 5 rs. en popa y 3 en proa.

EL BETIS.

EL CORIANO.

Patron Antonio Perea. Patron Vicente Gonzalez.

De Cadiz.

Del Puerto.

VIERNES 16.

7½ de la mañana.	6½ de la mañana.
10½ de idem.	9 de idem.
5 de la tarde.	11½ de idem.

Estas salidas no podrán ser alteradas ni suprimidas sino por algun incidente imprevisto que la empresa no pueda remediar.

Los billetes se despachan en Cádiz en la oficina de dicha empresa, situada frente á la escala de la capitania del puerto, y en el Puerto de Sta. Maria junto á la tienda de Vista Alegre, frente al muelle.

El TRAJANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla 1 Lunes 19 del corriente á las 8 de la mañana.

El ANDALUZ saldrá para Sanlúcar y Sevilla e Miércoles 21 del corriente á las 6 de la mañana.

NOTA: A cada pasajero se le permiten dos arrobas de equipaje pagando por lo que exceda á razon de 4 rs. por arroba. Los pasajeros que preferan embarcarse en Bonanza, y tomen sus billetes en Cádiz para seguir de allí á Sevilla, tendrán gratis el pasaje hasta el Puerto de Santa Maria en los vapores de la empresa, con solo la presentacion del billete á la entrada abordo. Igualmente los que tomen sus billetes en el Pto. de Santa Maria para Sanlúcar ó Sevilla no pagarán pasaje del Puerto á Cádiz en los mismos vapores de la compañía. Los billetes se despachan en Cádiz en el muelle, oficina junto á la Capitania; en el Puerto de Santa Maria en la oficina de los vapores; en Sanlúcar y Sevilla abordo del mismo buque

VIAGE DE CADIZ Á SANTANDER.

El acreditado vapor portuguez PORTO, su capitán F. A. Figueira (últimamente reparado con nuevas calderas &c.), llegará á Cádiz de fines de Mayo á principio de Junio, y hará su acostumbrado viage para Santander, haciendo escala en Lisboa, barra de Oporto, Vigo y Coruña.—Con anticipacion se hará saber al público el día fijo de su llegada.

ANUNCIOS.



PANORAMA UNIVERSAL.

Ha comenzado la reparticion de los números 13 y 14 de Alemania.

Las estampas de estos números representan.

- 1.º Retrato del emperador Conrado.
- 2.º Vista de la iglesia de Bopparto.
- 3.º Iglesia de San Juan cerca de Niederlanátein.
- 4.º Retrato de Barba roja.
- 5.º Federico II, hijo de Enrique V.
- 6.º San Goars y ruinas de la fortaleza de Reinfelds.
- 7.º Casa de San Goars y ruinas de Catre.
- 8.º Vista del Castillo de Lanek.

Se suscribe por países de los publicados y próximos á publicarse en Cádiz, redaccion de la Revista Andaluza, calle del Camino, núm. 84 y en el despacho del Globo, calle de la Verónica, núm. 168: en Sanlúcar, Gurria; en Jerez, Bueno; en el Puerto Valderrama; en San Fernando, Diaz; en Medina, Rosso.

OBRAS DE SUSCRICION NUEVAS.

Periódico nuevo que sale en Barcelona con el título *El Popular*, diario de los intereses de Cataluña, no llevará mas norte que el bienestar del pueblo, y debatirá las cuestiones constitucionales en el sentido mas ampliamente liberal. Los intereses de Cataluña merecerán su especial atencion, y serán defendidos con todo el entusiasmo que deben inspirarnos el recuerdo de nuestras antiguas glorias, el floreciente estado de nuestra industria, y el espíritu de adelantamiento y progreso que á las provincias catalanas ha distinguido en todas épocas. *El Popular* no será órgano de determinada fraccion ó pandilla politica: precios de suscripcion 10 rs. al mes y 40 por trimestre.—Historia de Juana de Arc, por J. J. E. Le Roy: cuatro siglos han trascurrido desde que esta maravillosa jóven se puso de improviso al frente del ejército frances, batió por todas partes á sus enemigos y colocó á su rey en el trono: constará la obra de tres cuadernos de 122 páginas y una lámina grabada sobre acero, precio 5 rs. cuaderno.—Isla de Cuba pintoresca.—Leyes de Indias.—Cantos del trovador: han salido seis cuadernos con el retrato de Zorrilla.—El Diabolo mundo.—Los niños pintados por sí mismos: hay una entrega.—Museo infantil ó coleccion de historias curiosas é instructivas para estimular la aplicacion de los niños: consta de seis tomitos en 16 con ocho grabados sobre cobre cada uno, y cada mes se publicará uno por el orden siguiente: 1.º El Gulliver, 2.º El Robinson Crusé, 3.º El Robinson suizo, 4.º La historia sagrada, 5.º Juegos y recreos para muchachos, 6.º Juegos y entretenimientos para las jóvenes; se publica por tomos sueltos y seran á 16 rs. en negro y 22 iluminadas, encuadernados á la holandesa fina

como se usa en Paris que se venden á precios mas caros de los que se anuncian.—Estractos de todos los decretos y reales órdenes.—Economía política por Rossi.—Napoleon y sus contemporáneos.—Rasgos de valor de heroísmo, de elemeucia, de grandeza y de bondad; obra escrita en frances por Mr. Augusto de Chambure dedicada al Exmo. Sr. duque de la Victoria y de Morella, adornada con 44 láminas litografiadas y el retrato del emperador; se divide á en once entregas y cada una lleva 4 láminas repartidas con el texto: precio de cada entrega 10 rs.—El drama nuevo Ultimo dia en Venecia.

Todas estas obras se hallan en la librería barcelonesa calle de San Agustín, núm. 70, donde se dan prospectos de todas y están de manifiesto los números que hayan salido de cada una de ellas.

EL BIBLIOTECARIO Y EL TROVADOR ES PAÑOL, semanario histórico, científico, literario y artístico.

Este periódico, ó mejor estos dos periódicos, saldrán alternando una vez cada semana. El primero, ó sea el *Bibliotecario*, contendrá documentos históricos españoles y americanos que aun no han sido publicados; otros que si lo han sido son ya muy raros; artículos originales sobre nuestras antiguas costumbres nacionales, sobre nuestra antigua y moderna literatura, y sobre la arqueología monumental de España; producciones artísticas antiguas y modernas; estado de las ciencias é escritos inéditos sobre ellas; una porcion de preciosos manuscritos, muchos de ellos traducidos del árabe, que se hallaban abandonados en los archivos y bibliotecas públicas y particulares.

EL TROVADOR contendrá principalmente poesías inéditas de nuestros antiguos trovadores y poetas españoles, entre ellas 98 de poetas cuyos nombres son enteramente nuevos en el Parnaso español conocido muchos de ellos anteriores al siglo 15. También se darán biografías concisas de aquellos cuyas poesías se inserten; artículos sobre la poesia española de cada edad; analisis de las obras antiguas y modernas; catálogo de comedias inéditas, y exámen critico de las que se representen; cuentos, novelitas, artículos sobre la música española, su historia &c.

También cuenta el editor en ambos periódicos, con producciones modernas de los mejores escritores que hoy honran la nacion en todas materias, y con artículos originales sobre la arqueología española escritos por D. Basilio Sebastian Castellanos, anticuario de la biblioteca nacional, el cual publicará en este periódico, por medio de artículos, la obra que acaba de concluir sobre las costumbres, juegos y festividades españolas.

Estos periódicos empezarán á salir el 21 de Abril el número de suscritores cubre para entonces los gastos indispensables de impresion. Los grabados se darán siempre que la sublimidad ó particularidad de la obra exija este adorno, ó cuando sean necesarios para mejor inteligencia: entre ellos tendrán lugar los retratos inéditos no conocidos de ilustres españoles.

Se suscribe en la librería de Severiano Moraleda, plazuela de San Agustín, núm. 201, así como al folleto mensual *Gobierno representativo y constitucional del bello sexo español*, y á la coleccion de novelas originales y traducidas que bajo el título de *Biblioteca del tocador*, se publican periódicamente.

La Pastoral del Exmo. Sr.

Obispo de esta diócesis y enciclica de S. S. que invita á los fieles se asocien á la obra de la *Propagacion de la Fé*, se vende en las librerías de Hortal y Compañía y de la viuda é hijo de Bich, á real de vellon.

EN la calle de la Carne, número 51, se venden muebles y loza á precios sumamente cómodos; advirtiéndole que están de manifiesto desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde.

Teatro Principal.

Se está preparando para ejecutarse á la mayor brevedad, la acreditada ópera en 2 actos: *Beatriz di Tenda*

Teatro del Balon.

Se está preparando para poner en escena á la mayor brevedad el grandioso drama con prólogo y cuatro actos del célebre Mr. Bouchardí, autor del Campanero de San Pablo, titulado: *Lázaro, ó el pastor de Florencia*.

Teatro de Isabel II.

Calle de la Compañía.

Se está preparando, para el Sabado 17 del corriente, un baile de gran espectáculo titulado: *El último dia de la ciudad de Pompeya*, el cual concluirá con una decoración de sorprendente aspecto, manifestando la destruccion de la ciudad por la erupcion del Vesuvio.

Editor responsable: A. AGUIRRE.

Imprenta del GLOBO, calle del Vestuario, núm. 70